

Lectura sugerida

Autores varios. Los Textos Expositivos. Buenos Aires. UAI; 2002.

LOS TEXTOS EXPOSITIVOS

La palabra exponer remite, básicamente, a la idea de explicar algo o hablar de algo para que los demás lo conozcan. Así pues, podemos definir la exposición como el tipo de discurso que tiene por objeto transmitir información. El texto que cumple este objetivo se denomina texto expositivo. Se utiliza para explicar un tema de estudio, para informar a alguien de nuestras ideas, para dar una noticia...

Son textos expositivos los tratados científicos y técnicos, los libros didácticos, los manuales de instrucciones, un examen, un trabajo académico, un libro de texto, una conferencia, un anuncio, el prospecto de un medicamento y todos aquellos textos cuya finalidad consiste en informar sobre conceptos, sobre hechos o sobre la manera como se realiza un proceso.

Puesto que el texto expositivo busca informar y hacer comprensible la información, debe presentar los contenidos de una forma clara y ordenada. Claridad, orden y objetividad son las principales características de los textos expositivos.

Aunque este tipo de texto puede aparecer de forma independiente, es normal que se combine con otros tipos; por ejemplo, frecuentemente se insertan textos o fragmentos expositivos en textos argumentativos.

Los elementos que componen este tipo de textos son:

- El tema claramente identificado y delimitado.
- La <u>estructura</u> o forma de organizar la información que se presenta en el texto.
- El <u>propósito</u> establecido previamente por el emisor e interpretado posteriormente por el receptor.
- El <u>emisor</u> que puede ser individual o colectivo; también puede ser particular o institucional.
- El <u>receptor</u> (que puede ser un grupo de personas). Los textos han de estar adaptados a la naturaleza y nivel de conocimientos de los receptores.



Según el público al que va dirigido un texto expositivo –más o menos culto– y de la intención del autor –didáctica o no– hay dos modalidades de textos expositivos: la modalidad divulgativa y la modalidad especializada.

Características de los textos expositivos

1. Su finalidad es la transmisión de información.

El texto expositivo se centra en el contenido, que el receptor debe percibir claramente. La forma de expresión debe garantizar, por tanto, la recepción de ese contenido.

- 2. Con la información que se transmite se quiere facilitar el conocimiento del texto o asignatura.
- 3. Características lingüísticas:

a. Sintaxis

Se utilizan estructuras oracionales que no dificulten la comprensión, por eso es frecuente la presencia de oraciones de carácter explicativo. También es frecuente la aparición de aclaraciones que se presentan como aposiciones o como incisos (informaciones que se intercalan entre comas, rayas o paréntesis).

Aparecen con frecuencia proposiciones subordinadas (oraciones), tanto explicativas como especificativas.

b. Léxico.

Se utiliza un *léxico específico*; los términos no tienen ambigüedad y están usados según su valor denotativo, por lo tanto, la función lingüística predominantes es la referencial.

Se utilizan sustantivos con un criterio de precisión (Terminología específica del ámbito al que se refiere el texto: tecnicismos).

Se utilizan adjetivos y adverbios para precisar. Los adjetivos suelen ser pocos y especificativos, y aparecen poco o no aparecen los valorativos, que son superfluos o llevan una carga afectiva que no es propia de la neutralidad de este tipo de textos

c. El verbo:

El tiempo verbal propio de este tipo de texto es el presente del indicativo (presente atemporal), aunque pueden aparecer tiempos del pasado.

d. Coherencia y cohesión textuales:

El contenido aparece estructurado de una determinada manera, y las diferentes secuencias se relacionan entre sí mediante elementos ordenadores del discurso.

4. Lenguaje no verbal.

A veces aparecen elementos icónicos (gráficos, diagramas, esquemas, etc.) para facilitar la comprensión de la información.

5. Empleo de la descripción.

En textos donde se enumera la naturaleza, partes y finalidad de un objeto, de un fenómeno o de determinados aparatos aparecen fragmentos descriptivos.

ESTRUCTURAS EXPOSITIVAS

Para comprender un texto expositivo tenemos que entender las ideas centrales y la relación que se establece entre ellas.

De la misma manera, para componerlo, necesitamos identificar las ideas centrales y organizar la relación que se establecen entre ellas. Comprendida la relación podremos seleccionar la estructura adecuada en cada caso al contenido del texto.

Estructura descriptivo-enumerativa

Se utiliza para presentar una serie de hechos o de datos de la misma importancia sobre un tema. En esta estructura aparecen enlaces ordenadores del discurso como: "en primer lugar", "además", "por último".

Ejemplo de estructura descriptivo-enumerativa:

La capa de ozono se encuentra en la estratosfera, entre 15 y 35 kilómetros por encima de la superficie terrestre. Los rayos ultravioletas del sol transforman las moléculas del oxígeno: en lugar de dos átomos de oxígeno (simbolizados por O2), contendrían tres, y ese "isótopo" del oxígeno se llama ozono (O3).

Estructura comparativa

Es la apropiada para señalar semejanzas y diferencias entre objetos o ideas. Son propios de esta estructura enlaces como "por el contrario", "frente a", "de manera parecida" así como las estructuras comparativas del tipo "es como", "es igual que".

Ejemplo de estructura comparativa:

Las zonas templadas parecen favorecer la calidad de vida. En ellas el desarrollo de formas grupales públicas es más fácil que en las zonas de frío extremo, y la actividad individual, más sencilla que en las de calor.

Estructura de secuencia y de causa-efecto

Para exponer en orden los hechos se recurre a la secuencia; pero si interesa mostrar que unas ideas (o hechos) derivan de otras, se emplea la estructura de causa-efecto. Elementos ordenadores del discurso propios de la secuencia son palabras como "primero", "después", "a continuación".

Ejemplo de estructura de secuencia:

Quitamos la piel a la pescadilla y la cortamos en rodajas. Después la salpimentamos y enharinamos. La doramos en aceite caliente. Y, finalmente, la servimos acompañada de una salsa de puerros y manzana.

Estructura deductiva o analizante

La idea principal se expone al comienzo del texto y, a continuación, se demuestra con datos particulares.

Estructura inductiva o sintetizante

Parte de la exposición de datos o ejemplos particulares para llegar a la idea general.